



22-M MARCHA POR LA DIGNIDAD UN TRIUNFO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES CONTRA LOS RECORTES Y LA CORRUPCIÓN

www.enconstruccio.org

e-mail: correo@enconstruccio.org

telf: 619 948 947

Un grupo de compañeras y compañeros de EnConstrucció, hemos tenido la suerte y la oportunidad de haber participado en las Marchas por la Dignidad del 22-M.

Queremos haceros partícipes, a todos y todas vosotras, del espíritu de lucha, compañerismo y sentimiento y voluntad de cambio profundo que se vivió en la masiva manifestación de Madrid.

Imposible cuantificar semejante manifestación. Un millón, dos millones, ya no tiene mayor importancia. Lo importante de veras fue ver que todo el trabajo de hormiga que se está haciendo desde todos los pueblos y ciudades, está llegando a la gente y está fructificando.

Columnas de gentes marchando días antes desde Andalucía, Murcia, Asturias, Galicia, Extremadura, Catalunya... durmiendo en polideportivos, centros cívicos... cientos de kilómetros hechos con la ilusión y determinación de estar haciendo algo importante, algo que sirva para cambiar las cosas, para dar poder a la gente que lucha contra los despidos, contra los desahucios, contra la estafa financiera, contra los recortes, por la vida.

Fue una manifestación para salir reforzadas. Toda la gente que estuvo allí salió con la moral altísima, con la voluntad y la convicción de que hay que seguir tejiendo, creando organización, luchando desde su barrio, su trabajo, su escuela o su ambulatorio. Si este trabajo se hace bien, nos podemos encontrar en condiciones, a medio o largo plazo, de plantear una lucha con visos de ganar y recuperar el terreno que hemos perdido por culpa de los recortes y la desmovilización.

La ilusión que se respiraba, las ganas de continuar, la concordia entre gentes trabajadoras, parad@s, inmigrantes, yayoflautas, Afectadas por la Hipoteca de todo el Estado, bomber@s, maestr@s, autonom@s, ecologistas, movimientos vecinales, sindicatos alternativos, algún partido político que se sumó a última hora, y un largo etcétera... hace que no podamos menos que estar orgullos@s de haber estado ahí, de haber podido alimentarnos con todo lo vivido, para seguir luchando y organizando el tejido social destruido por tantos y tantos años de inmovilismo, pactismo y corrupción.

La respuesta del poder ha sido tan clara como burda: intentar criminalizar la protesta, que no se hable del contenido, ni de la política, sino de los disturbios. Disturbios que, una vez más, fueron provocados por el Gobierno que quería abrir los telediarios con unos disturbios que no tenían pinta de aparecer por ningún lado y por eso atacó media hora antes del final de la manifestación, con la plaza Colón llena a rebosar y un concierto coral en marcha, a las y los manifestantes. Provocó una huida masiva de la gente y la comprensible indignación de algunos grupos que decidieron enfrentarse a la policía. Lamentables editoriales de los medios de comunicación que intentan desesperadamente fijar el foco en unos disturbios que fueron algo anecdótico comparado con la grandeza y trascendencia histórica de la manifestación.

Pues bien, sólo conseguirán su objetivo si escuchamos sus tergiversaciones y manipulaciones. A día de hoy, las redes sociales van llenas de información alternativa, no manipulada, hecha con testimonios directos de la gente que allí estuvo y cómo lo vivió, que os recomendamos para que os podáis sentir también partícipes de lo que allí ocurrió.

Mención aparte merece el tema de la ausencia (si exceptuamos algunas secciones sindicales de empresas en lucha, que acudieron de forma autónoma) de los grandes sindicatos, CCOO y UGT. Su papel, después de la Marcha por la Dignidad, está más en entredicho que nunca. El lema "pan, trabajo y techo" no parece ser importante para estas organizaciones. Han intentado ningunear la Marcha hasta que han visto que ésta se desbordaba, y 24 horas antes de la Manifestación de Madrid querían aparecer entre los convocantes, chupando micrófono en la plaza Colón. La organización les negó dicho protagonismo, con buen criterio. Si quieren figurar, tendrán que trabajar, tendrán que demostrar que realmente quieren enfrentarse a los recortes, al capitalismo, y contribuir a construir la alternativa social que necesitamos. Por el momento, sólo han demostrado estar al servicio del poder para canalizar el descontento y que las cosas no se desmadren demasiado. Esperemos que las cosas cambien en corto plazo. Mientras tanto, la gente que lucha tiene motivos y argumentos para continuar.

Mereció la pena. Sin ninguna duda. Animamos a todo el mundo a participar para hacer grande este movimiento.